

**Tantum ergo Sacraméntum,
Venerémur cernui**

Veneremos, pues, inclinados
tan grande Sacramento

HIMNO DE VISPERAS

**Te damos gracias, Señor,
porque has depuesto la ira
y has detenido ante el pueblo
la mano que lo castiga.**

**Tú eres el Dios que nos salva,
la luz que nos ilumina,
la mano que nos sostiene
y el techo que nos cobija.**

**Y sacaremos con gozo
del manantial de la Vida
las aguas que dan al hombre
la fuerza que resucita.**

**Entonces proclamaremos:
“¡Cantadle con alegría!
¡El nombre de Dios es grande;
su caridad, infinita!**

**¡Que alabe al Señor la tierra!
contadle sus maravillas.
¡Qué grande, en medio del pueblo,
el Dios que nos justifica!” Amén.**

Salmo 80

Aclamad a Dios, nuestra fuerza;
dad vítores al Dios de Jacob:
Acompañad, tocad los panderos,
las cítaras templadas y las arpas;
tocad la trompeta por la luna nueva,
por la luna llena, que es nuestra fiesta.

Porque es una ley de Israel,
un precepto del Dios de Jacob,
una norma establecida para José
al salir de Egipto.

Oigo un lenguaje desconocido:
“Retiré sus hombros de la carga,
y sus manos dejaron la espuerta.
Clamaste en la aflicción, y te libré,
te respondí oculto entre los truenos,
te puse a prueba junto a la fuente de Meribá.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti;
¡ojalá me escuchases Israel!
No tendrás un dios extraño,
no adorarás un dios extranjero;
yo soy el Señor, Dios tuyo,
que te saqué del país de Egipto;
abre la boca que te la llene”.

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,
Israel no quiso obedecer:
Los entregué a su corazón obstinado,
para que anduviesen según sus antojos.
¡Ojalá me escuchase mi pueblo
y caminase Israel por mi camino!:
En un momento humillaría a sus enemigos
y volvería mi mano contra sus adversarios;
los que aborrecen al Señor te adularían,
y su suerte quedaría fijada;
te alimentaría con flor de harina,
te saciaría con miel silvestre.
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Canto:

**Nada te turbe, nada te espante,
quien a Dios tiene nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante, sólo
Dios basta.**

De la 2ª carta de San Pablo a los Corintios 5,11-17.

Por tanto, sabiendo lo que es el temor del Señor, tratamos de ganar la confianza de los hombres, pues ante Dios estamos al descubierto; aunque espero estar también al descubierto ante vuestras conciencias. No estamos volviendo a recomendarnos ante vosotros; nuestro único deseo es daros motivos para gloriarnos de nosotros, de modo que tengáis algo que responder a los que se glorían de apariencias y no de lo que hay en el corazón; pues si empezamos a desatinar, fue por Dios; si nos moderamos, es por vosotros.

Porque nos apremia el amor de Cristo al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Y Cristo murió por todos, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos.

Canto:

Nada nos separará del amor de Dios (bis)

PLEGARIA

Confiando en el amor tan grande que el Padre nos ha mostrado en su Hijo Jesús, oremos:

-Padre de Bondad, que aceptaste la ofrenda de tu Hijo, suscita, en nuestra diócesis, jóvenes dispuestos a dar su vida por ti en servicio a sus hermanos. Roguemos al Señor. **Kyrie Eleison**

-Al caer la tarde tu Hijo nos ofreció su cuerpo como alimento de salvación, acepta nuestra oración vespertina y haz que no falten a tu Iglesia vocaciones religiosas al servicio de los más necesitados. R. S.

-Te pedimos por las familias cristianas, para que sean Iglesia doméstica donde puedan nacer futuras vocaciones al sacerdocio y la vida consagrada. R. S.

-Te pedimos también por nuestro Seminario Diocesano de Ciudad Real, que los niños y jóvenes que allí se preparan vivan con gozo y generosidad su formación. R.S.

-Te pedimos por todos los sacerdotes de nuestra diócesis, para que se mantengan fieles a la vocación que han recibido. R. S.

-Por último te encomendamos a todos aquellos hombres que durante su vida ejercieron el sacerdocio y han dejado ya este mundo, para que te celebren eternamente en el Cielo. R. S.

Concédenos Señor, lo que con fe te pedimos; Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

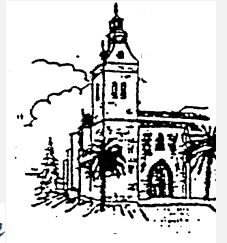
**No adoréis a nadie, a nadie más que Él.
No adoréis a nadie, a nadie más que Él.
No adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más que Él.
No pongáis los ojos en nadie más que en Él.
No pongáis los ojos en nadie más que en Él.
No adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más que Él.**

PARROQUIA EN ORACION



San Pedro Apóstol
3 Marzo 2022
Nº 136-1

*Detente
Mira
Vuelve
Tiempo de Cuaresma*



“La propia vocación en este mundo se puede descubrir de varios modos, pero esta página del Evangelio nos dice que el primer indicador es la alegría del encuentro con Jesús. Matrimonio, vida consagrada, sacerdocio: cada vocación verdadera inicia con un encuentro con Jesús que nos dona una alegría y una esperanza nueva; y nos conduce, incluso a través de pruebas y dificultades, a un encuentro siempre más pleno”.

Relación entre la esperanza y la memoria de la vocación. Agosto 2017. Francisco Papa

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES EN LA DIÓCESIS DE CIUDAD REAL

Dios Padre de bondad, que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar para vivir una especial consagración al Evangelio.

Te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real, para que la bendigas con abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos, y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús.

Por eso te pedimos también que toques el corazón de aquellos niños, adolescentes y jóvenes que han sentido una especial llamada para que sean generosos y valientes en su respuesta.

Bendice nuestras familias para que sean fermento de vocación y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad.

Encomendamos nuestra oración a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María y a la de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN